

El espíritu socrático de la educación frente a la globalización

Laura Elizabeth Cervantes Benavides

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

lauraeliz55@hotmail.com

Roberto Estrada Olguín

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

Introducción

Hoy día la globalización económica que viven los países capitalistas ha determinado el cambio de paradigmas en el comportamiento de las personas, en la producción, en el consumo, en la demanda, en insertarse en el mercado laboral, en aprender, etc. La educación se vuelve el centro de atención para las empresas, porque implica enseñar de manera estandarizada a las nuevas generaciones, de manera eficientes para que sean empleados competitivo en este mundo cambiante, para que el paso entre la Escuela-Empresa, sea inmediata, para que el nuevo profesionista, transfiera lo aprendido, aplique y genere soluciones a los problemas empresariales. Es por ello que para que el nuevo profesionista se incorpore a la carreta competitiva de las empresas, los diferentes gobiernos y organismos internacionales, buscan la manera de acelerar la formación de los nuevos trabajadores y buscan la forma para que ese aprendizaje sea rápido y eficiente, haciendo uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación y utilizando los métodos novedosos que permitan alcanzar el objetivo. Estimulando con ello la formación de nuevas “industrias” educativas, donde los métodos educativos se convierten en un servicio de intercambio. Las gestiones que llevan a cabo las organizaciones educativas,

públicas y privadas, para ofrecer un servicio de calidad, que lleve al nuevo profesionalista a incorporarse en el mundo laboral, han determinado nuevas formas administrativas, similares a las observadas en las fábricas donde se miden los tiempos y movimientos para alcanzar objetivos empresariales. Sin embargo, lo que se está formando, a través de este tipo educación, es un individuo tecnificado, cuyo fin último es la incorporación al ámbito laboral, para que resuelva problemas empresariales, su capacidad e inteligencia, puesta al servicio de la ganancia de la empresa.

Ante esta realidad queremos separar las dos perspectivas teóricas que existen en la educación. 1) ¿Para qué educamos a las nuevas generaciones? 2) ¿Cómo educar a las nuevas generaciones? Estos cuestionamientos van íntimamente unidos y a menudo causan confusión en el momento que se toman las decisiones, provocando acaloradas discusiones cuando se preguntan ¿Qué enseñar? y ¿cómo enseñar? pues la filosofía de educar, la mayoría de las veces, se confunde con el método para educar. En este trabajo nos hemos planteado la siguiente pregunta. ¿Cuál es la filosofía que representan los contenidos de la educación que reciben las nuevas generaciones en la actualidad? El objetivo es analizar la filosofía y método para educar en la Grecia Antigua y en la actualidad. Suponemos que los contenidos de la educación, que reciben las nuevas generaciones en la actualidad, responden a intereses económicos, para mantener la ganancia en su carrera competitiva y hacen a un lado el humanismo y con ello la exclusión de la sociedad para solucionar problemas comunes.

Los niveles educativos que son más sensibles al cambio de paradigma, son los de Educación Media y Superior, debido a que representan el grupo de jóvenes que están en la antesala, como los nuevos profesionalistas que deberán ingresar al campo laboral. Este punto marca el momento en que el nuevo profesionalista deberá aplicar y transferir lo que aprendió en las aulas, también representa el fin último de la vinculación Escuela-Empresa y con ello el fin último del hecho educativo, en donde deberá solucionar los problemas

empresariales por los que será contratado. La educación que reciben de los jóvenes en la se vuelve la más trascendente, porque deben tener las habilidades para procesar e integrar información con las cuales debe elaborar esquemas que pueda aplicar en el ámbito empresarial para la toma de decisiones que es una actuación humana.

El trabajo se ha dividido en tres partes: **parte I el espíritu socrático en la educación**. En este apartado identificaremos como Sócrates, aceptando su ignorancia como enseñanza en su búsqueda de la verdad, forja los pilares de la democracia; en la **parte II la educación basada en competencias**, se dirige principalmente a formar habilidades motrices, para que el nuevo profesionalista sea competitivo en el mundo empresarial; en **el apartado III la educación basada en procesos cognoscitivos**, integra las dos posiciones, se dirige a formar habilidades cognoscitivas¹ y metacognoscitivas² para que las nuevas generaciones decidan que aprender y cómo hacerlo para rescatar el humanismo.

ESPIRITU SOCRÁTICO EN LA EDUCACIÓN

El origen del enfoque socrático en la educación, lo podemos encontrar en registros encontrados alrededor del siglo V a.C., cuando surge un florecimiento cultural en Atenas, es en este periodo que los historiadores consideran esta polis como el centro de la civilización helénica, porque se había gestado el espíritu democrático, que impulsó el progreso cultural. Las acciones institucionales promueven una educación artística, representada en la pintura, la poesía, la escultura y la arquitectura. Este florecimiento cultural reflejó que se había adquirido una educación social, es decir dirigida al pueblo, las actividades educativas y el quehacer del maestro no estaba dirigido a una élite, la enseñanza se hacía para educar un mayor número de personas que querían aprender.

¹ Habilidad cognoscitiva. Se refiere a la habilidad que debe tener el estudiante para saber cómo aprendió.

² Habilidad metacognoscitiva. Se refiere a la habilidad que debe tener el estudiante para saber dónde aplicar lo que aprendió.

Pero al mismo tiempo, en esta revolución educativa, aparece una élite que está dispuesta a pagar por ella buscando una especialización, originando con ello la aparición de un **magisterio de sofistas**, sabios de profesión que tenían habilidades de retórica y dialéctica³, su objetivo intelectual no era encontrar la verdad, esta depende del sujeto, de la interpretación de cada persona, de tal forma que el bien, el mal, lo verdadero, lo falso, dependen de la perspectiva de cada persona. Su esfuerzo se dirigía a lograr un reconocimiento social, prestigio entre sus discípulos para alcanzar una jerarquía social, política y monetaria.

El grupo de sofistas dirige su actividad educativa únicamente al grupo más selecto de los jóvenes ricos, quienes pueden pagar su educación, para especializarlos en funciones gubernamentales; con su enseñanza, contribuyen a que este grupo alcance sus objetivos y ambiciones, excluyendo al resto de la juventud de estos aprendizajes. Es en este periodo histórico que sabemos, por los escritos de Jenofonte⁴, de la presencia destacada de un hombre que por sus constantes cuestionamientos con sus interlocutores, su visión, e ideología lo podemos considerar uno de los grandes maestros de la época clásica griega, este hombre es Sócrates.

Sócrates, contrariamente al grupo de sofistas, cuestiona sobre la exigencia del pago por enseñar a los jóvenes, práctica común de éstos; pero el reproche que le hace “Antifonte el sofista⁵” argumentarle que no le daba valor a su conocimiento. “Es claro, pues que si atribuyeras algún valor a tu conversación también por esta cobrarías una retribución que no fuese inferior a su justo precio.” A lo que Sócrates contesta: “si una mujer vende por

³La retórica y la dialéctica son consideradas como dos artes del discurso, la primera como el arte de convencer y, la segunda, como el arte de argumentar.

⁴Uno de los más importantes es la obra Los Recuerdos de Sócrates de Jenofonte son 4 libros, en donde en varios apartados relata cómo Sócrates enseña por distintos procedimientos una serie muy diversa de elevados conocimientos.

⁵Antifonte de Atenas fue contemporáneo de Sócrates, con quién debió tener largas discusiones, vivió en Atenas en las últimas dos décadas del siglo V a.C.

dinero su belleza a quien se la pide, se le llama prostituta; e igualmente, a quienes venden su sabiduría por dinero a quienes lo buscan se les llama sofistas” (Jenofonte, memorias, I, VI 11-13). En este debate podemos identificar que no es únicamente la remuneración la causa por la que Sócrates los critica sino, además, porque no buscan la verdad, en tanto para Sócrates el fin es el conocimiento de la verdad, es decir, el conocimiento verdadero; otro aspecto por lo que se ganan la crítica del filósofo es porque que los sofistas eligen al discípulo por sus aspiraciones individuales y no por su disposición intelectual y moral que revelan, no buscan esta especialización para contribuir a las exigencias del bien general, donde los individuos ofrecen su capacidad para lograr el bien común. Para Sócrates, el saber es un camino hacia la plenitud humana. Pero el hombre debe alcanzar este *estatus* conociéndose a sí mismo y asumiendo su ignorancia a través de la reflexión, para iniciar esa búsqueda constante de aprendizaje que lo lleva a aprender a aprender. En este crecimiento, el maestro escrutador es el que enseña al discípulo su condición de ignorancia, es con la ayuda del maestro que el discípulo logra conocer su propia ignorancia o elaborar su argumento y posición frente a las preguntas que le hace, este será el esfuerzo y preocupación del maestro para enseñar a su discípulo.

En este sentido podemos entender las diferencias entre el pensamiento de Sócrates y el magisterio sofista, sobre la siguiente pregunta: **¿Para qué educar?** Pregunta que siempre ha marcado una diferencia ideológica, pues conlleva a lograr objetivos diferentes.

En Sócrates la cuestión **¿Para qué educar?** Se contesta doblemente la siguiente manera: 1) como ser humano, se educa para alcanzar la excelencia humana y 2) pero también, como profesionalista, se educa para desempeñar un trabajo, para ejercer una función eficiente, es decir, para realizar bien la tarea que se realiza en la sociedad y para la sociedad. Se educa para formar conciencias, porque la base para la adquisición de la educación, es la disposición intelectual y moral de los jóvenes, éstas se convertirán en el espíritu de la democracia. Con la democracia se asegura una formación recta, para el

manejo de las actividades públicas de la sociedad. Para el magisterio sofista esta misma pregunta, **¿para qué educar?**, se contesta de la siguiente manera: se educa únicamente para formar habilidades, la base para la adquisición de la educación es pertenecer a una clase social privilegiada, para alcanzar aspiraciones individuales y mantener un *estatus* económico, estas son las bases que fortalecen el espíritu de la oligarquía, donde no todos los jóvenes manejan las actividades públicas con rectitud.

Este es el fondo de la deliberación entre las dos posiciones, que desde ese momento hasta la fecha, sigue siendo tema del mismo debate. La diferencia entre estas dos posiciones ideológicas se confunde cuando se analiza, como argumento principal, la crítica que hace Sócrates al magisterio sofista sobre la remuneración por la enseñanza y termina por perderse cuando se habla del método socrático⁶, es decir, cuando nos preguntamos **¿cómo enseñar?** El **método** en Sócrates era simple y sencillo, el sofista le criticaba su pobreza material para enseñar, como un intento de negación para no aceptar que el objetivo final en Sócrates era educar para alcanzar la riqueza espiritual. En el sofista el método es diferente, su fin es la paga, para el maestro, y persuasión, para el discípulo, e incluye la participación en actividades políticas tanto del aprendiz como del maestro, para acelerar el aprendizaje mediante el enfrentamiento con el adversario.

⁶ El método socrático muestra la sabiduría alcanzada por Sócrates y su misión como maestro, así como su limitante como ser humano para “conocer”. En Sócrates de Rodolfo Mondolfo, se describe el comienzo de escrutador y purificador de inteligencias y conciencias, cuando Sócrates centra los problemas del conocimiento y del hombre por encima de los problemas de la naturaleza, al reconocer su ignorancia, se plantea un nuevo problema y una nueva exigencia que ya no es la anterior indagación naturalista: escrutar a los hombres para conocerlos y alentarlos a conocerse a sí mismos y a ser mejores, con ello menciona el autor, Sócrates da comienzo a esa misión purgativa de los espíritus, enseñando a interlocutores ocasionales y discípulos, pero mientras los discípulos que pueden y saben comprender la grandeza y nobleza espiritual del maestro le profesan una veneración, otros a quienes Sócrates hace patente su inconsistencia e ignorancia, recelan de él y le guardan rencor, hasta desearle la muerte. (Rodolfo Mondolfo, págs. 23-27).

Con lo anterior queremos destacar que el debate sobre método escondió, como ahora, las dos concepciones que se contraponían. En Sócrates la pregunta ¿para qué educar? buscaba una educación para formar un hombre virtuoso y justo, pues sabía ya de las limitantes del ser humano, no se puede enseñar para generar conocimiento, se enseña para saber que no se sabe, en tanto que en el magisterio sofista, buscaba formar un hombre político y no siempre virtuoso o justo y en este debate el método se confunde con el objetivo primordial de la educación: ¿Para qué educar?

LA EDUCACIÓN BASADA EN COMPETENCIAS.

Así como en el pasado esplendoroso de la Grecia del siglo V a.C, los sofistas criticaron el método socrático e, indirectamente y sin considerarlo, criticaban el fin de la educación socrática, de la misma manera, hoy en día se ha relegado la educación del ser humano en cuanto humano, es decir, el “sistema educativo globalizador” y las condiciones socioeconómicas obligan a encontrar una forma rápida para que el moderno magisterio se dedique únicamente para ejecución del trabajo y “enseñar a generar nuevo conocimiento” productivo, como respuesta a la demanda capitalista corporativa. Con este esquema se hace a un lado el modelo educativo socrático, es decir, el cuestionamiento para concientizar las propias carencias, para dar paso al modelo de enseñanza para la producción y tecnificación (aprender-Transferir-Aplicar-Transferir), donde se dice que se enseña nuevo conocimiento (técnico y deshumanizado), para resolver problemas empresariales y maximizar las ganancias; fortaleciendo, así, el espíritu capitalista, en la globalización apoyada por la oligarquía económica, y promoviendo un cambio cultural basado en el consumismo y destrucción del entorno natural.

Las acciones institucionales actuales promueven una educación competente, donde el profesionalista sea capaz supuestamente de “aprender a aprender”, pero en realidad es para mantenerse “vigente” dentro del grupo de la Población Económicamente Activa. Esta

transformación educativa actual, indica que se ha gestado un proceso de educación global, es decir estandarizada, donde el nuevo profesionista sea competitivo en el mercado laboral global, con formación especializada. En este nuevo esquema educativo, es necesario estandarizar “la información que se va enseñar” de tal forma que se asegure que, quien la recibe, la pueda aprender y ésta pueda ser evaluada, también bajo el mismo esquema de criterios evaluativos. Se relegan también los problemas de la relación entre el ser humano y la naturaleza, los problemas del conocimiento y del hombre, para darle paso a los problemas utilitaristas, en una búsqueda permanente de alternativas para incrementar la ganancia.

Entonces nuevamente se hace la pregunta **¿para qué educar?** La respuesta es para ser competente en el campo laboral, para acceder al mercado laboral con un salario que permita la sobrevivencia. Sin más preámbulo, se pasó de manera inmediata al método. **¿Cómo educar?** Con un modelo educativo basado en competencias, que asegure un proceso continuo y permanente, que sustituyan la mano de obra eficiente en las empresas. En este sentido, las competencias describen los resultados del aprendizaje que tiene un alumno, lo que sabe y lo que puede demostrar, una vez que se ha completado su proceso de formación y le facilita generar un proceso de un supuesto auto-aprendizaje permanente. Con la creencia de que esta es la mejor forma para educar los organismos internacionales han promovido, planeado e implantado el sistema educativo actual, relegando la educación socrática al olvido en todos los niveles de educación.

Particularmente, en el nivel superior, donde se vinculará la escuela con la empresa, y representa el punto culminante, donde el nuevo profesionista aplicará lo aprendido en la empresa y deberá demostrar su habilidad para actualizar y profundizar, el conjunto de saberes y adaptarse así a un mundo en constante cambio, demostrando las habilidades desarrolladas durante su formación para adquirir competencias, que lo convertirá en trabajadores competitivos en el mundo empresarial, como fin último de su formación

como individuo. Para acelerar su especialización se eliminarán áreas humanistas profundizando sus saberes técnicos y reduciendo su amplitud genérica.

Ante este cambio de paradigma educativo que impone la globalización a todos los países del mundo capitalista, los organismos educativos se han unido para iniciar esta transformación del paradigma educativo, centrado en la “enseñanza de la calidad y la pertinencia de los aprendizajes” para que el magisterio, por mandato institucional, se dedique a formar una nueva generación de profesionistas, para incorporarse a las demandas del mundo globalizado y enunciados en varios documentos formales.⁷ Estos organismos promueven que se apoye la integración, coordinación y gestión de los sistemas públicos de Educación Superior, para que establezcan políticas y estrategias, para alcanzar una educación superior de “buena calidad”. La estandarización del modelo educativo en la globalización está implantándose para formar una nueva generación de profesionistas, que puedan acceder a las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC's), porque se tiene la certeza de que a través de éstas el conocimiento se potenciará.

De esta manera bajo las directrices y “recomendaciones” de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, el Deporte y la Cultura (UNESCO) se invita a todos los países miembros, a incorporar en el paradigma educativo las competencias básicas de aprendizaje⁸, para que el magisterio moderno inicie con la formación de especialistas, primero tendrán que volverse competentes, deben demostrar que tienen las siguientes habilidades para aprender y después para enseñar:

...elaborar proyectos apropiados para el desarrollo instruccional, conducir

⁷ Reglas de Operación e Indicadores de Evaluación y Gestión del Programa para la Modernización de la Educación Superior. Programa Nacional de Educación 2006-2012.

⁸ Las competencias básicas se adquieren cuando el alumno se relaciona y participa en los diferentes ámbitos sociales: familia, escuela y comunidad, y como adulto tendrá la habilidad de aplicar reglas de actuación y formas de comportamiento en cada uno de los ámbitos.

evaluación de necesidades, valorar las características de los estudiantes, analizar las características estructurales de trabajo, tareas y contenidos, informes escritos, analizar las características de un escenario (contexto de aprendizaje), secuenciar los productos del aprendizaje, especificar la estrategia instruccional, secuenciar las actividades de aprendizaje, diseño de materiales instruccionales, evaluar la instrucción/formación. (Julio, Cabero, editor, 2000, pág. 26).

Si analizamos las habilidades que se deben aprender, observamos que en todos los casos el docente se va a esforzar por presentar y demostrar el método a través del desarrollo, la estrategia y los materiales instruccionales. Pero hay muy pocas actividades o por lo menos no están explícitas las más importantes: la reflexión sobre lo que se está aprendiendo o aprendió y la forma en que lo debe transferir a su vida profesional y familiar o enseñar a los alumnos.

Otra habilidad que se tiene que aprender para que indique la competencia para aprender y enseñar, es la que se dirige a la “replica”, es decir la capacidad para enseñar a otros, en este caso, las actividades que se proponen, presentan la misma carencia, no hay lugar ni tiempo para desarrollar un apartado sobre la reflexión del aprendizaje, la forma que se da a conocer la habilidad parece eficiente, sólo para la difusión, más no para el crecimiento de la persona, como lo vemos en el apartado siguiente.

...crear cursos, paquetes de formación y talleres de sistema organizados, planificar y controlar proyectos de desarrollo instruccional, comunicar efectivamente en forma, visual, oral y escrita, demostrar apropiadas conductas interpersonales, procesos de grupo y *consulting* y promover la difusión y adopción de procesos de desarrollo instruccional. (Julio, Cabero, editor, 2000, pág. 26).

Estas competencias se planearán para enseñarse en un lapso de tiempo, y asegurarán en la opinión de los expertos, la enseñanza de las competencias clave o básicas de los alumnos, para que se relacione y participe en diferentes ámbitos, (familia, la escuela trabajo y la comunidad) además desarrollará reglas de actuación y formas de comportamiento, para que se relacione y comuniqué con fluidez. Asociadas con la enseñanza de conocimientos y habilidades básicas para la lectura y la escritura, la comunicación oral y escrita, el razonamiento matemático, la capacidad para comprender, seleccionar información y el uso de las tecnologías de la informática y la comunicación, estas competencias permitirán al profesionalista seguir aprendiendo.

Esta es la razón principal por la que la UNESCO promueve directrices para transformar el sistema educativo de los países miembros, bajo la creencia de que esta forma permitirá cambiar los procesos pedagógicos, con el fin de acelerar el desarrollo de habilidades, que ayuden a construir aprendizajes pertinentes para la vida productiva y de calidad. Para que sean efectivos estos procesos educativos deben estar centrados en el aprendizaje de casos de situaciones reales, que aseguren los aprendizajes significativos y eliminar procesos pedagógicos del sistema de educación anterior, a través de diferentes criterios evaluativos que aseguren un estado óptimo de calidad.⁹ Por último, para asegurar la adquisición de las competencias, se ha inculcado a los miembros del magisterio, que están bajo este esquema educativo, otras actividades que permitan asegurar la formación competente de los nuevos profesionalistas: la tutoría individual para el alumno en formación, la tutoría de grupo, el aprendizaje mediante el trabajo colaborativo, la atención a las trayectorias académicas individuales de los alumnos, -en este caso “deberán tener acceso a una variedad de recursos de aprendizaje, (...) el diseño y producción de otros-” (Julio, Cabero, 2000, pág. 27), el desarrollo de hábitos y habilidades de estudio y el uso eficiente de las nuevas TIC's para que el profesionalista en formación pueda mantenerse actualizado a

⁹ Para evaluar los avances sobre este tema, constantemente se prepara al personal académico, para que también conozca el modelo y empiece a sustituir las actividades docentes con la competencia pertinente.

través de redes virtuales de información que se le presentan en “el intricado mundo de la información electrónica. Es imperativo saber cómo formular estrategias de búsqueda” (Alejandro, Méndez Rodríguez y Marcela, Astudillo Moya, 2008, pág. 56) para saber elegir y discernir la información que le servirá para tal fin.

Al mismo tiempo, las gestiones que debe realizar la institución educativa buscarán fomentar la participación de los profesionistas en formación, buscará formas para llevar a cabo estancias de estudios e investigación en otras universidades, promueve la normatividad nacional e internacional de certificación, para lo cual requiere “reformular el funcionamiento del sistema educativo con el fin de asegurar la eficacia en el diseño y puesta en marcha de las políticas, su evaluación continua, la eficiencia y transparencia en el uso de los recursos y la rendición de cuentas, para garantizar una política centrada en el aula y en la escuela.”¹⁰ Hoy en día, esta carrera por enseñar con rapidez y de manera estandarizada, nos recuerda la posición sofista, pues nos encontramos con “recetas de aprendizaje” que se venden como mercancía en el mercado, con argumentos personales alejados de todo conocimiento verdadero, han convertido los saberes en una finalidad lucrativa, pero que con el tiempo se puede convertir en un problema social, también de alcances globales. Un ejemplo de esto lo tenemos en el movimiento estudiantil chileno, cuyos estudiantes son considerados los hijos de la democracia, que reclaman un cambio en el modelo económico, con igualdad de posibilidades para todos y que “cuestionan el lucro de las universidades que tergiversan todo”, como explica en una entrevista Claudia Palosevic, estudiante de derecho de la Universidad de Chile. Claudia Sanhueza, analista de políticas públicas de la Universidad Diego Portales, explica que cada vez el movimiento estudiantil tiene mayor fuerza, desde la protesta de los “pingüinos” (primera manifestación de estudiantes chilenos del nivel secundaria, en el 2006), estos movimientos han influido para que los gobiernos cambien los ministros de educación

¹⁰ <http://basica.sep.gob.mx/dgdgie/cva/sitio/start.php?act=formpres>.

chilenos, por la presión del 70 por ciento de estudiantes endeudados para estudiar, debido al modelo educativo heredado del pinochetismo. En donde la educación queda en manos de las fuerzas del mercado y sólo se educa al que tiene para realizar sus pagos en su formación, pero este endeudamiento se convierte en problema cuando, al concluir su formación, no son capaces de pagar la deuda debido al crecimiento de la misma por los altos intereses acumulados.

En contraposición de esta ideología, es José Narro Robles, (Universidad Nacional Autónoma de México) uno de los rectores que permanentemente ha mostrado su preocupación por la educación social y defiende la gratuidad de la educación en diferentes foros de trabajo, él relaciona la educación con el progreso y la considera como “la instrucción para vivir en libertad y en democracia (...) Si bien la educación no solventa los problemas, las necesidades y los rezagos de individuos y de grupos, sin ella, se imposibilita el progreso sostenido al hablar sobre la auténtica justicia social que reclama mejores niveles de educación”¹¹

LA EDUCACIÓN BASADA EN PROCESOS COGNOSCITIVOS

La dinámica educativa que se ha gestado desde hace casi tres décadas, nos ha mostrado resultados poco halagadores, se tiene la certeza que se ha logrado avanzar un estrecho amplio en la formación de profesionales competentes, pero que tienen un espíritu utilitarista, individualista y poco colaborativo, cuyo objetivo es seguir especializándose para obtener mejores ingresos, a través de actualizaciones novedosas que se venden en la pujante industria de los servicios de educación y que sirven para situarlos en un mejor estatus económico o les permite mantener un empleo. En esta carrera por actualizarse, los jóvenes profesionales, se han convertido en profesionales despreocupados por la

¹¹ Mensaje a los maestros del rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, el día 15 de mayo de 2013.

función social del trabajo, que el modelo de competencias, en su parte de “actitudes y valores”, no ha podido contrarrestar, pues vive alejado de los problemas sociales y no se ve fortalecida su participación democrática. Ante esta situación se ha planteado como alternativa fortalecer las dos posiciones educativas que permitan enseñar a los docentes la enseñanza de habilidades cognoscitivas, para que los alumnos desarrollen habilidades del pensamiento. Nuevamente nos preguntamos **¿para qué educar?** La respuesta es para Aprender de manera consciente, de donde se pregunta ¿qué quiero aprender y qué no? y ¿cómo lo aprendí? Y se espera que los alumnos quieran aprender para ser felices.

Aprender para saber decidir. Esta posición surge con fuerza a mediados de la década 90, a través del modelo de Educación basado en procesos cognoscitivos, propuesto por Margarita A. de Sánchez, desarrollado e implantado por un grupo de docentes que lo empiezan a enseñar en algunas organizaciones educativas en México, Venezuela, Ecuador y Colombia. **El método** de este enfoque busca sintetizar el espíritu socrático (mayéutica) y la reflexión, el modelo de Educación Basada en Procesos (EBP), en la parte procedimental de la enseñanza de los procesos cognoscitivos, para alcanzar el aprendizaje consciente y automatizado a través del desarrollo de habilidades del pensamiento producto de una práctica deliberada, observada y retroalimentada. Este modelo educativo se centra en la enseñanza del docente para enseñar a enseñar a los alumnos de manera procedimental los procesos cognoscitivos.

Para desarrollar las habilidades del pensamiento se enseñan, de manera consciente, los procesos básicos del pensamiento, el razonamiento verbal y la solución de problemas, la creatividad, los procesos directivos, ejecutivos y de adquisición de conocimiento, el discernimiento, automatización e inteligencia práctica. Estos procesos integran los elementos intelectuales de la Teoría Trídica de la Inteligencia, propuesta por Robert Sternberg y la enseñanza procedimental de cada proceso propuesta por Margarita A. de Sánchez, este modelo de enseñanza acompañado por la práctica deliberada, genera una

reestructuración profunda de los esquemas de pensamiento, hasta que integra y armoniza los componentes intelectuales, experienciales y contextuales de la inteligencia humana. Con este método, también se deberá formar primero al maestro enseñándole a elaborar la estructura de la clase, la forma en que debe enseñarla durante la clase a través de preguntas clave para lograr la intervención de sus alumnos, intercambiando intervenciones con problemas pertinentes. Durante la clase, el docente deberá “monitorear” su propio proceso de enseñanza aprendizaje, para que los alumnos interactúen con él y con sus compañeros, sustentando argumentos sólidos y confiables. En este momento el docente deberá ser capaz de evaluar los procesos de pensamiento y las estrategias cognoscitivas¹² estimulando y propiciando la motivación a través de ejemplos complejos y pertinentes, para obligarlo pensar que lo que está aprendiendo en clase lo puede transferir a otros ámbitos con la misma facilidad con que lo maneja dentro del aula.

Antes de terminar cada lección, se debe asegurar que los contenidos se aprendieron, y obligar al grupo a reflexionar sobre su aprendizaje y hacer consciente la forma en que lo aprendió y los alcances de su nuevo aprendizaje, de tal forma que el objetivo final de esta actividad le permita al docente estimular el metacognoscimiento y acelerar la adquisición de los hábitos de pensamiento deseados.

El objetivo de la EBP es fortalecer la conducta inteligente, a través del aprendizaje consciente, para que el estudiante conecte el mundo externo e interno y le imprime incentivos capaces de generar la motivación interna y las habilidades del pensamiento necesarias para integrar y relacionar la información, generando habilidades cognoscitivas y metacognoscitivas que lo llevan a la búsqueda permanente, discernimiento y automatización para aplicar y/o generar nuevas alternativas a los problemas que se presentan en cualquiera de los contextos que el individuo se relaciona. En esta posición el

¹² Los procesos de pensamiento y las estrategias cognoscitivas, serán enseñadas a los docentes durante su preparación en la especialidad de EBP, estas estrategias están dirigidas a evaluar la adquisición de nuevos conocimientos, solución de problemas y toma de decisiones.

metacognición es la parte medular de la enseñanza de los procesos, porque de esta manera se alcanza el aprendizaje consciente de la enseñanza y el principio para aprender a aprender, que se alcanza cuando el alumno identifica las debilidades o fortalezas de su formación, de esta manera desarrolla la habilidad para saber que sabe y que ignora, sus limitaciones y potencialidades, el grado de dificultad o complejidad de una tarea, de la misma forma que es capaz de identificar los elementos externos, se vuelve capaz de conocer los elementos internos, sus operadores mentales, y la trascendencia de sus actos, se vuelve capaz de identificar sus errores, lo bueno y lo malo de sus acciones, las consecuencias a corto y largo plazo. De esta forma se conecta el mundo interno y externo de los individuos, crea incentivos capaces de generar la motivación interna para alcanzar una conducta inteligente.

A pesar de que en este modelo de educación (EBP) se sintetiza la formación socrática, la competencia y la forma de aprendizaje consciente, creemos que debe trascender al nivel de aplicación y transferencia para la generación del nuevo conocimiento, pues al hablar sobre éste, sólo se explica que se hace a través de lo que se denomina la “automatización” y se puede entender o confundir como si fuera una repetición sobre lo que aprendió el alumno, con la “automatización” no se explica cómo se tiene que lograr enseñar al alumno para la generación del nuevo conocimiento, este punto es el muestra debilidad la EBP y es que se tiene que desarrollar en los próximos trabajos sobre el tema.

Tabla 1. Comparativa de los modelos de educación, la filosofía y métodos.

EDUCACIÓN	FILOSOFÍA ¿PARA QUE EDUCAR?	MÉTODO ¿CÓMO EDUCAR?	FIN
SOCRÁTICA	Conocer la verdad	Preguntas y respuesta	Democracia
POR COMPETENCIAS	Ser competente	Demostrar habilidades	El utilitarismo
POR PROCESOS	Decidir	Enseñanza consciente.	El humanismo

REFLEXIÓN

Las condiciones económicas que se viven en la globalización determinan la oferta de una educación con calidad, rápida eficiente y con contenidos informativos estandarizados. La preocupación que queremos poner en discusión, es la siguientes: Al poner al mercado la educación como una mercancía, se pone en venta un método de enseñanza-aprendizaje apoyado en las nuevas TIC's, que **carece de una formación integral**, requerida para la solución de problemas sociales y empresariales, pues constituye la base sobre la cual debe apoyarse la generación de conocimiento nuevo y necesario para la creación de tecnología, con ella se está perdiendo el espíritu socrático en la educación. En la Educación Basada en Competencias (EBC), la crítica específica es que no se puede sólo institucionalizar la enseñanza de las competencias, porque no se tiene preparado un magisterio competente¹³ y porque la enseñanza de las competencias limita, por su modelo estandarizado¹⁴, el desarrollo del nuevo profesional y crecimiento del estudiante como ser humano.

El desarrollo histórico del conocimiento humano parece mostrar un camino que va desde la imposibilidad humana de educar hasta el completo poder humano de producir una educación conforme con nuestros deseos, es decir, como proceso constructivo consciente.

¹³ Porque antes de implantar el modelo de la EBC, se tiene que formar un magisterio formado en competencias, la pregunta entonces sería, ¿es suficiente la competencia para enseñar al alumno a relacionar para integrar lo aprendido y alcanzar la reflexión?

¹⁴ La estandarización de las competencias limita el autoaprendizaje porque en su enseñanza sólo se busca proporcionar un contenido informativo y adquirir y demostrar un tipo de habilidad manual (manejo de una máquina específica), mostrar actitudes y valores después de enseñarles algunas clases de Ética en los negocios (aún sin criterios que permitan su evaluación), que se deben enseñar, pero este modelo educativo implantado en las últimas tres décadas, aún no ha reflejado resultados eficientes. Sólo hemos testificado el comportamiento de los nuevos profesionales que preocupados por ser competitivos y mantener la máxima ganancia de la empresa, con frecuencia, no se preguntan si su proceder es ético o no.

Pero, en este desarrollo se han bajado las miras cada vez más, con el objetivo de que el hombre gane el poder de educar. El proceso que sigue el ser humano para bajar cada vez más las miras ha consistido en renunciar, primero, a la posibilidad de conocer lo supra humano (lo divino) y, luego, en segundo lugar, en renunciar a privilegiar lo inteligible respecto de lo sensible. Es decir, dicho proceso ha conducido a cancelar toda jerarquización ontológica, epistemológica, ética y estética. Este proceso es, precisamente, lo que con frecuencia se llama deshumanización de la educación (en el mismo sentido José Ortega y Gasset habló de deshumanización del arte). Dicho de manera diferente, la educación ha pasado de ser concebida como formación (*paideia*) a ser una técnica o tecnología de la educación. En el fondo, la tecnología de la educación, de la que hoy se habla tanto, es una educación para la tecnología. Con el afán de adquirir el poder de conocer y, por tanto, de educar, la educación se ha convertido en una tecnología, pues el modelo de conocimiento que guía este proceso es el saber técnico y este proceso tuvo sus inicios en la antigüedad griega.

La posibilidad de una humanización o una deshumanización de la educación, quizás, dependa de si es posible una educación entendida como un proceso constructivo consciente. Sin embargo, esta concepción de la educación como proceso constructivo consciente es la misma que se encuentra en la base de la actual tecnología de la educación. Esta aporía interna, creo, constituye la grave situación en la cual nos encontramos y la cual, pienso, debe convertirse en objeto de nuestro pensar para emprender cualquier práctica humanística y para poder hablar de cualquier especie de humanismo. Sin embargo, para enfrentar una situación grave quizá necesitemos tres cosas:

- 1) La serenidad para aceptar las cosas que no podemos cambiar,
- 2) Valor para cambiar las que sí podemos y
- 3) Sabiduría para distinguir la diferencia.

Por último, no debemos olvidar las tres funciones básicas que Ignacio Chávez les ha asignado a las Universidades: 1) producir los técnicos necesarios para satisfacer las necesidades de la sociedad, 2) crear los científicos que descubran las leyes de la ciencia, que ayude al desarrollo del conocimiento y 3) formar individuos con la sensibilidad y los valores necesarios para una vida digna y lo más íntegra posible.

Bibliografía

1. Cabero, Julio, (editor), (2000) *Tecnología educativa*, ed. Síntesis educativa, España.
2. ----, (2000) *Nuevas tecnologías aplicadas a la educación*, Ed. Síntesis educativa, España.
3. Carrillo, Velázquez, Lucia Patricia, (2008) *Sociedad del Conocimiento*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México.
4. Méndez, Rodríguez Alejandro y Astudillo, Moya Marcela, (2008) *La investigación en la era de la información*, Ed. Trillas, México.
5. Mondolfo Rodolfo, (1971) *Sócrates*, séptima edición, editorial Universitaria de Buenos Aires.
6. Programa Nacional de Educación 2006-2012.
7. Rama, Vitale, Claudio, (2007) *Los postgrados en América Latina y el caribe en la sociedad del conocimiento*, ED. Edias latinoamericana.
8. Sánchez, A. Margarita, *Procesos básicos del pensamiento*, (1990) Ed. Trillas. México.
9. -----(2007) *Procesos Directivos, ejecutivos y de Adquisición de conocimiento*, editorial Trillas, México.

Documentos electrónicos.

1. Del Cid, Robles, Jesús Moisés [www. Filosofía.mx/index.php?/](http://www.Filosofía.mx/index.php?/)

2. http://bibliotecadigital.conevyt.org.mx/concurso/tematica_a/0105.pdf
3. <http://www.buenastareas.com/ensayos/El-Desafio-De-Pensar-a-Ensenar/2560227.html>
4. <http://www.slideshare.net/cicloyerliszapata/>
5. http://es.wikipedia.org/wiki/ISO_9001
6. <http://www.normas9000.com/ISO-900>.
7. http://www.funcionpublica.gob.mx/scagp/dgorcs/reglas/2004/r11_educacion04/completos/ro_FOMES_04.htm
8. <http://www.unesco.org/new/es/education/themes/leading-the-international-agenda/efareport/reports/2012-skills/>
9. <http://www.unesco.org/new/es/education/themes/leading-the-international-agenda/efareport/reports/2012-skills/>
10. <http://basica.sep.gob.mx/dgdgie/cva/sitio/start.php?act=formpres>